



K - SIDE STORY COLLECTION: MISSING KINGS

EL AZUL DERRITIÉNDOSE EN LA CIUDAD ROJA (POR KABEI YUKAKO)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"¡Nos la pagarás, maldito Azul!"

Lanzándole una obligatoria amenaza de despedida, sin ninguna creatividad, los matones se apresuraron a escapar al otro lado de la calle secundaria. Fushimi volvió a colocar los cuchillos dentro de sus mangas mientras los miraba fríamente. No había necesidad de sacar su sable. Para empezar, no era un caso relacionado con un Strain.

"Que los hayas alejado realmente me salvó, Fushimi."

El informante emergió de repente detrás de un bote de basura. Vestido con una chaqueta con el logo de un equipo y una gorra, estaba lamiendo un refresco helado con sabor a soda, dándole el aspecto común de un niño que encontrarías en cualquier lugar y permitiendo una mezcla perfecta en el paisaje urbano de la ciudad de Shizume como coloración protectora. Excepto que tenía que ser mayor.

"Como agradecimiento, toma esto." Con esto, le lanzó un pop de hielo a Fushimi. "Gracias al Rey manteniendo a hombres como ellos bajo control, se mantuvieron bajos y se portaron bien, pero últimamente han estado alzando la cabeza y volviéndose todo arrogantes. Desde el comienzo de este año, el orden público en la ciudad seguramente se

zambulló. Ya no podemos contar con "Homra", así que ahora los Azules deben hacer algo al respecto."

"Los punks corriendo salvajemente no son nuestro problema a menos que sean Strains. Hoy fue algo único, ya que casualmente estaba aquí."

"Tch, burócratas."

"Bueno, duh, somos una agencia del gobierno."

"Ojalá "Homra" estuviera de nuevo en pie."

Era bastante seguro decir que "Homra" no reinaría la ciudad de Shizume como solía hacerlo nunca más. Se habían unido y se habían convertido en la pandilla en la que se debían únicamente a la existencia del hombre llamado Suoh Mikoto.

"Ustedes trajeron esto sobre ustedes siendo perezosos y confiando demasiado en el poder de Suoh Mikoto después."

"¿Podrías pasar por el bar y darle a Yata un poco de aliento?"

"No. No tiene nada que ver conmigo."

Fushimi se despidió ligeramente con su paleta en el hombro y se separó del informante.

Chasqueo su lengua, y comenzó a caminar por la acera, apartando pequeños trozos de hormigón de su camino. Últimamente, él también se sintió algo agotado y no estaba dispuesto a iniciar encuentros con Yata. Era cierto que estaba completamente exasperado con Yata, quien solo podía cantar "Mikoto-san, Mikoto-san" sin cesar y sin pensar en renunciar a seguir al Rey Rojo. Aun así, si asumiera que realmente había obtenido cierta satisfacción en la muerte de Suoh, se vería insignificante a sus propios ojos... y eso no era algo que estuviera dispuesto a aceptar. De alguna manera, lo hizo enojarse consigo mismo.

Debería haberse dado vuelta y tomar otra calle, pero como caminaba distraídamente perdido en sus pensamientos, terminó pasando por el bar familiar. Antes de la caída, hace 3 años este lugar era su hogar.

La espalda de una persona vestida con una camiseta blanca y postrada en una de las mesas dentro de los oscuros confines del bar cerrado fue registrada en el borde de su visión periférica.

"...Estúpido."

Pasó por delante del edificio, sin volver la cabeza y sin siquiera echarle un vistazo rápido, solo expresando una sola palabra malvada dentro de su mente.

Bajo el sol abrasador, el estallido de hielo de color azul se derritió en un abrir y cerrar de ojos, dejando solo el palo de madera plano en su mano. Mirando el mensaje

codificado tallado en el palo, Fushimi se llevó su PDA a la oreja, "...Capitán. Obtuve la información que solicitaste. Estoy en mi camino de regreso al Cuartel General ahora."

"Buen trabajo en este calor sofocante.", desde su PDA llegó una voz fría hasta el punto de irritación.